

## EL CORREO DE LA REVISTA

CARLOS ILLESCAS

Lector amigo:

Nada más grato para nosotros que poner en tus manos un nuevo número de Revista de la Educación Superior. Día con día nos hemos esmerado con objeto de que los materiales tanto doctrinarios como informativos que la integran, reflejen en lo posible la situación que guardan las ciencias de la educación tanto en México como en el resto del mundo. Para lograrlo, hemos turnado dicha finalidad a los estudiosos más ceñidos. Cada uno en su campo, responde a las exigencias que impone el ritmo de los tiempos que, como bien sabemos, experimenta cambios sucesivos. Se trata de transformaciones que van de la periferia al fondo y viceversa, en cuyo camino se halla la educación superior como tarea hoy más que nunca responsable de tales cambios en tanto que, asimismo, recibe y asimila el influjo renovador que la dinamiza en un mundo de cambios.

Pero, en realidad, no tratamos de repetir todo cuanto se viene afirmando acerca de la configuración cambiante del mundo contemporáneo, sino, más bien, lector amable, glosar en lo posible algunos de los últimos acontecimientos más importantes en los campos de la ciencia, el arte y la cultura. La tarea para nosotros es satisfactoria, y nuestro deseo más ferviente es que también lo sea para ti.

Un hecho cuya importancia no escapa a los estudiosos es el referente a que el pasado día 21 de noviembre del año que acaba de terminar, se creó el Programa Interinstitucional de Fomento del Libro Académico, por acuerdo de las instituciones que enumeramos a continuación: Universidad Nacional Autónoma de México; Secretaría de Educación Pública; Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior; El Colegio de México, y Fondo de Cultura Económica.

Al respecto, el arquitecto Jorge Fernández Varcia, coordinador de Extensión Universitaria, indicó que dentro de las más importantes tareas del Estado y las instituciones de educación superior del país, está la de difundir, con la mayor amplitud posible, las manifestaciones de las culturas nacional y universal. Dicha labor, afirmó, implica, entre otras cosas, promover y divulgar la actividad intelectual tendiente a la afirmación y renovación de los valores culturales y científicos, a la reflexión sistemática sobre las estructuras vigentes y sus contradicciones, y a la preservación de formas de expresión y pensamientos vinculados al legado histórico nacional.

Colateralmente a la noticia anterior, amigo nuestro, corre, otra cuyo contenido se refiere a que el volumen de material impreso se duplica cada siete años. Tal es la aserción de la actuario Charlotte Bronsoiler, jefa del Departamento de Sistemas de la Dirección General de Bibliotecas.

La citada profesional, obtuvo el Premio de Computación 1979, patrocinado por la Fundación Arturo Rosenblueth y Control Data de México.

A propósito del programa Librunam ha explicado que estudiantes, profesionistas, investigadores y público en general tienen ya a su alcance el acervo bibliográfico más importante de México. En efecto, el sistema maneja los contenidos de las 147 bibliotecas departamentales de la universidad y actualiza la base de "datos vivos" de la Biblioteca Nacional del Centro de Estudios sobre la Universidad y el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.

El doctor Edmundo Flores, director general del Conacyt, al hacer entrega del premio a la actuario Bronsoiler, dijo que el desarrollo de la ciencia y la tecnología en altos niveles se refiere al crecimiento y diversificación de las comunidades científicas más vigorosas, que son fundamentales en el desarrollo económico del Estado moderno. Destacó que México se encuentra en la imperiosa necesidad de recurrir a todos los medios para impulsar el crecimiento en este sector y que es necesario fortalecer las instituciones de enseñanza elemental, mediana y superior, así como fomentar la investigación y la publicación de obras científicas.

Ahora, cambiando un poco el rumbo a nuestra exposición, con agrado, lector paciente, hemos de transcribirte algunos conceptos que ofrece Ted Morgan al reseñar el libro *Confessions of a Knife*, por Richar Seizer, Simon

and Schuter, Nueva York, 1979, 209 pp.; y *The Medusa and the Snail. More Notes of a Biology Watcher*, por Lewis Thomas, Viking, Press, Nueva York, 1979, 175 pp. Copiamos:

¿Por qué hay tantos médicos literatos? Entre ellos están Rabelais, John Keats, Oliver Goldsmith, Tobias Smollett, A. Conan Doyle, Anton Chejov, W. Somerset Maugham, Louis-Ferdinand Céline, Gertrude Stein, William Carlos Williams y Walker Percy. Este último dijo alguna vez: 'Si quiere ser novelista, trabaje en los hospitales' “.

A reserva de insistir en tan excelente reseña bibliográfica (Ciencia y desarrollo, enero febrero 1980/núm. 30), nos proponemos informarte que el pasado mes de noviembre, con el patrocinio de la UNAM y la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), se realizó un Simposium para la Coordinación y Difusión de los Estudios Latinoamericanos. A esta reunión asistieron representantes de diversas instituciones latinoamericanas, estadounidenses y europeas que trabajan en este campo.

Al término de la reunión, dichas instituciones acordaron unirse en una Sociedad Latinoamericana y en una Asociación Internacional de Estudios sobre la América Latina y el Caribe. Para el efecto, se contará con una presidencia rotativa y con un Centro Coordinador permanente que con carácter ejecutivo se encargará de realizar los acuerdos y recomendaciones que propusiesen esas asociaciones y las instituciones que se les incorporasen.

Se aprobó, igualmente, que la sede de este Centro Coordinador permanente quedase instalada en México, contando con el apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Unión de Universidades de América Latina, dado el especial interés de la primera en estos estudios y la relación que la segunda guarda con las instituciones de educación superior de la América Latina.

Expresa, Ted Morgan, en su citada reseña que Anton “Chejov, quien practicó la medicina toda su vida, dijo que ésta era su esposa y la literatura su amante, más querida que su esposa. Estaba consciente que '... el estudio de las ciencias médicas afectó notablemente mi obra literaria, ensanchó el campo de mis observaciones y me enriqueció en conocimiento, verdadero valor que, en mi opinión de escritor, sólo puede entenderlo alguien que también sea médico. La medicina ejerció en mí una influencia, orientadora, y tal vez porque me encontraba tan cerca de ella pude evitar muchos errores.” (...) “Para Maugham, que atendió 30 partos como ayudante de obstetricia en un hospital de Londres, el trabajo en los hospitales era 'la materia prima de la vida', lo que no pudo encontrar en Oxford. Vio cómo los hombres morían y soportaban el dolor y aprendió que el sufrimiento no ennoblece. Aun cuando no ejerció su profesión después de graduarse, dijo: 'No conozco mejor adiestramiento para un escritor que el dedicarse algunos años a la medicina' “.

Pablo Latapi, es el autor del estudio titulado “El programa nacional indicativo de investigación educativa”, que publica en sus páginas la revista Ciencia y desarrollo, en su número 30. Latapi asienta que “El desarrollo de la educación nacional en 1979 requirió de un gasto mayor a los cien mil millones de pesos. Sin embargo, lo que el país gastó en investigación educativa difícilmente llegó a los doscientos millones, es decir, el dos por millar de su gasto en educación. Este indicador económico sugiere que nuestra capacidad de investigación educativa es muy desproporcionado respecto a los requerimientos nacionales. “

Pablo Latapi nació en la ciudad de México, en 1927. Realizó estudios superiores en filosofía y humanidades en México y en los Estados Unidos, y, obtuvo un doctorado en ciencias de la educación en las Universidades de Munich y Hamburgo, Alemania Occidental. En 1963 fundó el Centro de Estudios Educativos, Asociación Civil, del cual fue director nueve años. Es autor de varios artículos y de cinco libros, entre los que se encuentra *Análisis de un sexenio de la educación en México: 1970-1976*. Actualmente es asesor de la Secretaría de Educación Pública y vocal ejecutivo del Programa Nacional Indicativo en Investigación Educativa del Conacyt.

De tu personal agrado habrá de resultarte, lector devoto, presenciar el espectáculo *Mística y erótica del barroco*, basado en el amor místico y mundano, que han venido presentando María Teresa Armendáriz, Pilar Rioja y Ricardo Blume, bajo la dirección de Rafael López Miarnau.

A tenor de las declaraciones de los artistas, el espectáculo -en el que el amor místico y mundano nunca se unen, pero con frecuencia se confunden- recoge lo mejor de la danza y de la palabra barroca. Informaron

también que su espectáculo ha representado a Mexico en importantes festivales internacionales.

María Teresa Armendáriz y Ricardo Blume, dicen poesías de Sor Juana, de don Juan de Tassis, conde de Villanueva, autor de aquel celeberrimo epigrama que dice:

Que lindo que va Vergel  
con cintillos y diamantes,  
diamantes que fueran antes  
diamantes de su mujer.

Y de aquel otro dedicado a don Rodrigo Calderón: “Aquí yace Calderón. /Pasajero, el paso ten: /que en hurtar y morir bien /se parece al buen ladrón.”

A los citados autores se añaden Santa Teresa de Jesús, don Francisco de Quevedo, y, otros autores. El maestro Luis Ruis eligió-para cinco escenas- material poético anónimo del Cancionero Lírico y otros del Romancero, de Lope de Vega. Las danzas que interpreta Pilar Rioja están animadas con música del padre Soler, Corelli, Mateo Albéniz y Marcello, entre otros.

Y ahora, si no resultara excesivo a la continencia, lector paciente, incurriremos en ilustrar la memoria de Quevedo recordando el soneto, no siempre compareciente en las antologías que de él suelen imprimirse, que a la letra dice:

¡Ay Foralba! Soñé que te... ¿dirélo?  
Sí, pues que sueño fue: que te gozaba.  
¿Y quién sino un amante que soñaba  
juntara tanto infierno a tanto ciclo?

Mis llamas con tu nieve y con tu yelo,  
cual suele opuestas flechas de su aljaba,  
mezclaba Amor, y honesto las mezclaba,  
como mi adoración en su desvelo.

Y dije: “Quiera Amor, quiera mi suerte,  
que nunca duerma yo si estoy despierto,  
y que si duermo, que jamás despierte.”

Mas desperté del dulce desconcierto;  
y vi que estuve vivo con la muerte,  
y vi que con la vida estaba muerto<sup>1</sup>.

Yendo, ahora, a los números, deseamos que tú lector, recuerdes que el presupuesto por programas de la UNAM para 1980 asciende a la cantidad de \$ 11,366,000,000.00, lo que significa un incremento de 18.9 por ciento, con relación al presupuesto por programas que se aprobó durante 1979.

Después de leer el estudio del doctor Pablo Latapí en Ciencia y desarrollo, que apuntarnos párrafos arriba, resulta ilustrativo averiguar el monto de la derrama del presupuesto universitario en los campos de la investigación. científica y humanística.

Los datos proporcionados dicen que “los programas de investigación captarán 26.6 por ciento más que en 1979 en cuanto a recursos. financieros y representan el 16.6 por ciento dentro del presupuesto.”

---

<sup>1</sup>Los Ensayos. Teoría Y Crítica Literaria, Francisco Ayala, Edit. Aguilar, Madrid, 1971, p. 876.

A la investigación científica le corresponden \$ 1,030,000,000.00, a la investigación humanística \$ 491,000,000.00. Los proyectos autorizados en el renglón de investigación se vinculan a problemas nacionales; fomentan la descentralización de las investigaciones; son interdisciplinarios y, orientan a la formación de recursos humanos; se dirigen a fortalecer áreas de desarrollo incipiente, y se basan en conveniencias específicas para aprovechar la infraestructura de la Universidad.

Con el auspicio de varias instituciones, entre otras el Pen Club de México, en el foro de una céntrica librería se llevó a cabo un acto de lectura en el cual participaron Octavio Paz y David Huerta, ambos poetas. El ciclo literario al que hacemos mención se intitula Encuentro de Generaciones.

Se trata de dos de los poetas más representativos de México. Paz, de sobra conocido, prosigue trazando el camino de la práctica y política de la lírica, tanto en su función editorial (dirige la revista *Vuelta*), como en los aspectos vinculados con la orientación hacia una permanente búsqueda.

David Huerta, más de treinta años más joven que Paz, ha venido señalando un camino que se aparta de las modas imperantes, neorrealistas, erotistas, patetistas y neo estridentistas. El más bien aglutina los “ismos” y una vez conjuntados sabe extraer un tono particular que modula una expresión desusada.

La lectura de ambos poetas quizás podría repetirse llevando por actores, otros poetas, entre los cuales el siempre presente Alí Chumacero ilustrarla con su sabia veteranía una manera intensa de hallar la poesía como memoria de las cosas. En fin. El joven, podría ser, el apocalíptico Jairne Reyes.

Proporcionados los datos con frialdad, parecería que se alejasen de la siempre latente crueldad humana. Vamos al asunto. Estudios realizados por el departamento de patología de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia revelan que de un total de 363 perros del área del Distrito Federal recibidos para examen post-mortem entre 1977 y 1978, 49 de ellos (el 13.5 por ciento), obtuvieron el diagnóstico clínico de intoxicación, mientras que el 86 por ciento restante murió por causas infecciosas, traumáticas, o por ingestión de alimentos contaminados.

Por lo que respecta a los casos de intoxicación, se registró que un 48 por ciento de ellos fue causado por estrienina, y el resto por fosforo de cinc, plomo dieldrin, warfarina, talio, organosfosforados y fluoracetato.

La generosidad humana no tiene límites.

No resultando necesario insistir sobre un tema tan deplorable; pero sí, en cambio, resulta entretenido considerar qué va a ocurrir con la concurrencia, o no de los Estados Unidos a la próxima Olimpiada, cuyo teatro será Moscú. Tú, lector, que no perfeccionas la grilla” a ninguno de los niveles que suelen hacerlo los expertos en la alta, mediana y baja política, más bien permaneces a la expectativa aguardando el acontecer de los acontecimientos que dan marco a la discusión levantada en torno a la asistencia, o no, como quedó dicho, del “poderoso primo del norte” a Moscú.

Y mientras los sucesos que configuran los acontecimientos deportivos con repercusión mundial, olímpica fluyen como lava de volcán airado -perdonando la metáfora-, nosotros leemos en *Información científica y tecnológica*, en su número 16/16 de febrero del año en curso que

“Muchos atletas y aficionados al ejercicio creen que ciertas prácticas (hasta nutricionales) pueden mejorar su desempeño pese a que son falsas y pueden ser peligrosas. Un grupo de médicos del Milton Hershey Medical Center, en Pennsylvania, desmintió algunas de esas creencias”.

En seguida, los redactores de la mencionada revista citan cuáles son tales creencias, las que, puestas en punto de la difusión populista, son a todas luces supercherías.

“El consumo de líquidos durante la competencia es peligroso: La restricción de líquidos durante una prueba prolongada puede provocar una deshidratación seria., Se debe permitir a los atletas satisfacer su sed durante la competencia: no se ‘llenarán de agua’, ni se les provocarán calambres”.

“Las bebidas azucaradas proporcionan energía rápida: Si se consume la comida adecuada tres, o cuatro horas antes, se gana poco con tomar bebidas azucaradas durante la competencia. En teoría, esta práctica puede en realidad provocar que el sistema gastrointestinal retarde la absorción”.

Los redactores en seguida ponen los puntos sobre las les, como suele decirse, acerca de si las proteínas suplementarias ayudan a fortalecer los músculos; y de si se necesitan vitaminas suplementarias para aumentar la energía.

El párrafo de conclusión es el siguiente: “En pocas palabras, las personas que hacen deporte requieren más calorías y líquidos que las sedentarias, pero estos aumentos tienen que ser balanceados para ser eficaces. Las bebidas concentradas y los suplementos vitamínicos especiales no proporcionan vigor’, sólo hacen desembolsar más dinero a quienes los consumen.”

Y con esta información que hace más miscelánea aún nuestra carta, distinguido amigo lector, ponemos fin a nuestra grata tarea de reseñar, citar, mencionar, “refreír”, acotar muchos de los acontecimientos y sucesos que, ocupan la atención de nuestra vida intelectual, artística y científica.

Con la esperanza de que hayas compartido nuestro entusiasmo cuando estimamos necesario exigirlo para subrayar las simpatías comunes y, asimismo, que hayas por lo menos disimulado nuestras discrepancias cuando las turnamos para reprobarnos -si es que en algún momento lo hicimos- hechos que llaman a la diferencia, no nos queda más que recordar que nuestra Revista, aprecia en altísimo grado la preferencia con que la honras leyéndola y acaso comentándola.

Tuyos en la ciencia, las artes y la cultura

Los Editores